

Primer Congreso Latinoamericano de Medios Universitarios
100 años de Radio Universidad de La Plata
La Plata | 3 al 5 de abril de 2024

PANEL

**DERECHOS O DERECHAS:
DEBATES POR UNA COMUNICACIÓN DEMOCRÁTICA**

Exposición a cargo de Cynthia Ottaviano

Periodista, docente, investigadora y ensayista argentina

Presentación a cargo de Ayelen Sidun

Decana de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social
de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Este panel inicia con Cynthia Ottaviano, periodista, docente, Doctora en comunicación e investigadora. También es impulsora y la primera presidenta de la Organización Interamericana de Defensoras y Defensores de las Audiencias (OID), es reconocida por la Organización de Estados Americanos, ex directora de Radio y Televisión Argentina –nombrada por unanimidad en el Congreso de la Nación–, impulsora y creadora del primer código de ética de la televisión pública y primera Defensora del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Cynthia es, además, una profesora comprometida, que viene con sus clases muy preparadas para dar debate en las cuestiones cotidianas de los estudiantes y que de la misma manera desarrolla un panel o puede ser reconocida internacionalmente. Eso

habla de nuestros buenos docentes, cuando el compromiso de todos los días se lo toma de igual modo a cuando es reconocida en otros espacios.

Exposición a cargo de Cynthia Ottaviano

Muchas gracias por la invitación y por la presentación. Es un honor para mí poder participar. Mi reconocimiento y felicitación a nuestra decana, Ayelen Sidun, a Josefina Bolis, por esta iniciativa, a profesores, colegas y compañeros como González y Elíades, que forman parte de mi recorrido académico. Muy agradecida también por compartir el espacio con Graciana, Daniel y Aixa.

Por supuesto, feliz centenario para Radio Universidad, para quienes han dejado su impronta y su legado, para quienes hoy la constituyen y profundizan la senda de quienes fueron pioneros, y se ocupan y preocupan por seguir siéndolo. La Universidad pública de La Plata, como modelo, no solo en nuestro país, sino en Nuestra América. Cómo no decir feliz centenario, sobre todo, en este contexto.

El debate de esta tarde será sobre derechos o derechas, ante una comunicación democrática. En ese sentido, quisiera aportar una reflexión en torno de cuáles considero que son nuestros desafíos en este siglo XXI, ya casi pasado su primer cuarto, y en esta etapa particular de la Argentina, donde a diario se vulneran derechos.

De hecho, quiero repudiar lo decidido por el presidente de la Argentina, Javier Milei, de no asistir a los actos por nuestros caídos en nuestras Islas Malvinas, en Ushuaia que es la capital de nuestras Malvinas, pero sí volar desesperado a reunirse con Laura Richardson, generala para el Comando Sur de los Estados Unidos, entonar el himno de lo que considera su patria aliada, cuando fue la nación que nos hundió y se unió a Inglaterra, usurpadores de nuestras Islas. Creo que no podemos dejar de repudiar y de rechazar lo que está pasando en la Argentina, sobre todo, en cuanto a cesión de soberanía. Están entregando, otra vez, la patria.

Por eso quisiera empezar por la conceptualización de una soberanía comunicacional, desde el paradigma del derecho humano a la comunicación, en su dimensión social, política y jurídica, fundamental para consagrar y profundizar las democracias.

Ante los niveles de agresión que vivimos hoy en la Argentina, desde la máxima autoridad política del país, resulta clave el rol de las radios universitarias y los servicios de comunicación públicos para seguir ejerciendo la comunicación como derecho humano, no como negocio. Esto quiere decir que toda comunicación es pública y, por ende, todos los medios de comunicación son públicos, luego serán de gestión privada con fines o sin fines de lucro. ¿Cuál puede ser la consecuencia de no consolidar esta conceptualización en la acción? Ir derecho a las derechas, que es una de las acepciones posibles del título de este encuentro.

Hoy, más que nunca, es tiempo de seguir conquistando derechos, "darle la derecha" a los derechos, darle la razón a los derechos, aprobarlos, conquistarlos, vivenciarlos, gozarlos, siempre sobre la base de la justicia social, que es la certeza que nos aportó Evita proclamando "donde hay una necesidad hay un derecho".

Recordemos, además, que esta lucha, esta conquista debe ser con alegría, no nos pueden robar la alegría, el deseo, el goce de los derechos humanos, el deseo y el goce del derecho humano a la comunicación. Los pueblos tristes solo cosechan derrotas, y eso es lo que pretenden hoy, que quienes defendemos los derechos humanos nos hundamos en la tristeza, nos quieren con la autoestima baja, nos quieren en las distracciones de lo que no es esencial, para alejarnos de la toma de decisiones consciente de la vida cotidiana.

Por eso, es tiempo de volver a reflexionar sobre el rol de la radio universitaria, de los medios públicos, de los medios universitarios en este escenario local e internacional, desde mi punto de vista, de disputa geopolítica entre Estados Unidos y China. Porque pareciera que, de pronto, no sabemos dónde nos inscribimos. Nos estamos inscribiendo en un mundo que creemos multipolar, pero que no es tal. La Argentina, por decisión del presidente de la Nación, elegido por el voto popular, se está alineando con los Estados Unidos en esta tensión geopolítica que tiene un escenario comunicacional y en el que tenemos un rol esencial.

En primera instancia, tenemos el rol de visibilizar esa realidad, porque cada una de las decisiones que se toman desde las máximas autoridades políticas de la Argentina van en ese sentido, independientemente de si es dejar de construir las represas de China en el sur, o de cuál es el impacto de esa decisión, porque estamos siendo cola de la alineación con una de las potencias que pretende hegemonizar el mundo. Y esta hegemonización tiene que ver con el acceso, uso y desarrollo de Internet, tiene que ver

con la disputa de quién va a tener el mayor nivel de dominación sobre la datificación actual, y tiene que ver con el nuevo mundo creado por las nuevas tecnologías e innovaciones científico tecnológicas en el campo comunicacional, que hoy es la vida misma.

Ocurre que a cada micro segundo estamos dejando huellas. Dejamos huellas de manera permanente, teniendo un teléfono celular al lado, estamos siendo datificados y ese es un verdadero conflicto en el marco de la comprensión de la existencia de un colonialismo, de un capitalismo de vigilancia y de plataformas, de una neocolonialidad, donde nos han anexado al capital.

En países como China o como Estados Unidos ya no se puede hacer nada sin un telefonito, absolutamente todo circula en torno de lo que uno ve ingenuamente como un teléfono. Despertarse, informarse, trabajar, estudiar, distraerse, hacer ejercicios, comprar, leer, cantar, bailar, amar, aburrirse, pasear, encontrarse, recordar.

La vida misma atravesada o usada en el marco de una disputa geopolítica que signa el nuevo siglo, dos potencias y sus aliados, capaces de, por un lado, generar las sistematizaciones necesarias de los datos que todo el tiempo estamos generando, y, por el otro, de darle valor económico y generar recursos de lo que estamos dando de manera en apariencia gratuita, en el marco de la “servidumbre voluntaria”, porque voluntariamente nos sometemos a la entrega de datos que alguien (un puñado de tecnomillonarios) monetizará y usará para fines no reconocidos en su origen, no solo para nuevos desarrollos y negocios, sino también en escenarios electorales, inclinando la balanza a candidatos algorítmicos afines a sus deseos.

¿Qué clase de consumidores somos o dejamos de ser en este laboratorio a cielo abierto a escala mundial que busca comprender la condición humana, manipularla, con mecanismos basados en los principios de adicción? ¿Qué clase de personas somos cuando nos encierran en el binomio “me gusta” “no me gusta”, “like o dislike”? ¿Quién y cómo construyen nuestra identidad digital, que le permitirá a alguien, a partir del uso de Inteligencia Artificial, si pueden entregarme o no un crédito, ganar una beca, obtener un trabajo, incluso acceder a la libertad condicional?

¿Qué rol cumple la radio universitaria en este escenario de colonialidad, en el que ya ni siquiera somos sujetos porque somos objetivados de manera constante en datificación?

¿Qué rol tiene la radio universitaria en esta construcción de un nuevo capitalismo de vigilancias, plataformas y financiarización que necesita de 24-7 para construir nuevas realidades con herramientas como los algoritmos que generan nuevas exclusiones?

Los avances científicos tecnológicos son creados por humanos, la inteligencia artificial, y sus desarrollos, está volviendo a sacralizar las exclusiones históricas, las discriminaciones de los grupos históricamente vulnerados, la persecución y estigmatización de las mujeres, naturalizando la deshumanización.

Volviendo a la mención del principio de este encuentro, la reunión del presidente Milei con la Generala estadounidense Richardson está absolutamente ligada a este tema, al extractivismo de nuestros datos y de nuestros recursos naturales, necesario para ello la entrega de la Patria, la entrega de soberanía.

Tengo una preocupación y quiero dejar esta invitación a procurar la comprensión de la interdisciplinariedad que tiene hoy más que nunca la comunicación. Quiero compartir este libro y recomiendo que lo lean: *El costo de la conexión: cómo los datos colonizan la vida humana y se la apropian para el capitalismo*, un gran libro con el que comparto perspectiva.

Cuando hablo de interdisciplinariedad, hablo de todo lo que implica para nuestras vidas el costo de la conexión, de la datificación, de estos colonialismos emergentes. Cuando hablamos del uso de deepfake y de fake news, del uso que se hizo y se sigue haciendo en la Argentina de los algoritmos para las exclusiones, para que no circulen en los motores de búsqueda determinada información, la radio universitaria tiene un rol extraordinario.

En este complejo escenario, ¿cuál puede ser el rol de las radios universitarias? Desplegar la capacidad pedagógica para contribuir a la comprensión de cuáles son todos estos fenómenos, la capacidad de generar campañas y concientización en el campo de la alfabetización, pero también despertar conciencias, que es, esencialmente, lo que tenemos que hacer.

Puede contribuir a desnaturalizar las prácticas que van camino a la devastación de la humanidad tal y cómo la conocíamos, como la conocemos. Como antídoto, seguimos creyendo en la necesidad de contribuir a la constitución de sujetos de derechos interrelacionados, creando una comunidad organizada, a partir de la política del encuentro, de la esperanza, la solidaridad y la amorosidad.

Les decía que la comunicación es interdisciplinaria, hoy más que nunca tenemos que comprenderla así. Desde el punto de vista sociológico, semiótico, antropológico, pero también geopolítico, médico y ambiental. Por eso creo que el rol de los medios universitarios hoy es poner en agenda aquello que está siendo olvidado o que adrede está siendo ocultado por quienes detentan el poder.

El uso de los recursos naturales y a la vez la contaminación. Fíjense que se producen toneladas de residuos electrónicos como consecuencia de la infraestructura del imperio de la nube, se acumulan en las comunidades más pobres y ponen en peligro la vida. En 2007, el 80 % de los residuos electrónicos se exportaron a Asia, África y América Latina, donde las poblaciones cercanas a los vertederos han padecido un aumento de casos de lesiones cerebrales, deterioros de órganos vitales y de la interrupción del desarrollo de los niños. Solo en Nigeria se desechan, cada mes, medio millón de ordenadores procedentes del norte global, tres cuartas partes de los cuales acaban en vertederos de residuos tóxicos.

Las materias primas –el otro concepto del colonialismo, es decir, el extractivismo de las materias primas– para la infraestructura electrónica que sustenta el sector de cuantificación social sigue proviniendo de África, Asia y América Latina. El 36 % del estaño, el 15 % de la plata se destina a la fabricación de productos electrónicos. El uso masivo de energía se traduce en contaminación que, junto con el vertido de residuos tóxicos de la industria electrónica, sigue afectando a las comunidades pobres de forma desproporcionada.

¿Y por qué creen que la generala estadounidense Laura Richardson tiene tanto interés en nuestro país? ¿En Venezuela, en Bolivia, en Chile? En este triángulo prolífico de litio, agua y cobre. No se olviden que poco después de que la generala Richardson se reuniera con Cristina Fernández de Kirchner intentaron asesinarla. Según las crónicas de época, la Generala salió muy impactada de esa reunión por el grado de patriotismo de la, entonces, Vicepresidenta. “Qué patriota que es”, dijo. Notarán que en este escenario los escollos más grandes son los patriotas, lo peor que puede haber somos los que defendemos a nuestra patria, con sus héroes, heroínas, mártires e historia.

Historia que no está muerta, historia viva, que constituye este presente y que promete construir un futuro diferente, intercultural, donde los grupos históricamente vulnerados vuelvan a ser sujetos de derecho y actores decisivos de esa democracia que necesitamos recuperar y fortalecer.

Ojalá nuestra radio universitaria cumpla cien años más, pero que en este año se dedique con profundidad, no solo a la divulgación de los conocimientos que producimos y que tenemos que seguir defendiendo, como la producción científico-tecnológica de la Argentina en el ámbito de las universidades públicas, sino también a este grado de interdisciplinaridad, preguntándonos una vez más: ¿Qué es noticia? ¿Cuáles son los criterios de noticiabilidad? ¿Cuáles son las jerarquizaciones periodísticas? ¿Cuál es la ética que va a atravesar nuestra construcción comunicacional para profundizar las democracias, para ir no derecho a las derechas, sino para poder “darle la derecha” a los derechos?

Les dejo, como siempre, el código de ética de construcción colectiva, este libro publicado por la Universidad Nacional de Quilmes. *Los jueves a las 10*, así se hizo el primer código de ética de la televisión pública, porque no queremos códigos de ética de empresarios, queremos debatir, discutir como obreros y obreras de la palabra, como trabajadores de prensa que somos.

Les dejo también *Derecho humano a la comunicación. Desconcentración, diversidad e inclusión*, que aborda los conflictos comunicacionales del siglo XXI, desde la perspectiva de las defensorías de las audiencias, fruto de mi Tesis Doctoral.

Por último, reclamar como siempre la vigencia de nuestra Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, no a los decretos de Mauricio Macri que la mutiló, no al cierre de TELAM, no al cierre de los medios y señales públicas, no a la intervención ni al cierre de la Defensoría del Público.

Necesitamos seguir con las banderas en alto de la democratización de la comunicación, hoy, y más que nunca, con esa alegría jauretcheana, con esa convicción de que cantaremos victoria cuando logremos la conciencia del campo nacional y popular en la defensa de la soberanía de la patria, que también es la defensa de la soberanía comunicacional. Muchas gracias.



Accedé al [panel completo](#).

El panel «Derechos o derechas: debates por una comunicación democrática», realizado en el marco del Primer Congreso Latinoamericano de Medios Universitarios | 100 años de Radio Universidad de La Plata, tuvo lugar el 5 de abril de 2024 en el Centro de Convenciones del Edificio Sergio Karakachoff de la Universidad Nacional de La Plata.

Participaron en la mesa: Graciana Peñafort, abogada y legisladora porteña; Cynthia Ottaviano, periodista, docente, investigadora y ensayista; Aixa Boeykens, Presidenta de la Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de Argentina (REDCOM); y Daniel Escribano, Decano del Departamento de Cultura, Arte y Comunicación de la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV).

El panel fue coordinado por Ayelen Sidun, Decana de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.